

Sequía mundial, problema con solución multisectorial



Margarita Ducci
Directora Ejecutiva
Red Pacto Global Chile (ONU)
Decana Facultad de Comunicaciones
Universidad Andrés Bello

Según investigaciones de la Nasa, la temperatura superficial de ríos y lagos a nivel mundial ha aumentado dos grados en sólo 25 años. Cifra preocupante que se suma a la investigación de la Universidad de Nueva York, entidad que informa que el 80% de la población mundial reside en zonas con alto riesgo de desabastecimiento de agua.

En Chile la situación pareciera no ser muy distinta. La sequía que actualmente golpea al país ha alcanzado ribetes históricos. Con más de 77 comunas afectadas por la escasez de agua, nos encontramos frente a una de las emergencias hídricas más graves del último tiempo.

Escenario complejo que obligó a las autoridades nacionales a crear el Consejo Interregional de Emergencia Hídrica, instancia que se postula como una mesa de trabajo que busca solventar la grave situación a través de la creación de embalses, infiltración de aguas subterráneas e intervención de nubes (dependiendo de la calidad de éstas y la condición climática).

Medidas a corto plazo que intentarán mermar el problema hídrico que enfrenta el país (declarado formalmente por el Ministerio de Agricultura el pasado 6 de enero), y que se suman a la inversión privada en obras de riego, iniciativa que asciende a \$41 mil millones, cuyo objetivo es financiar el 90% de los proyectos de obras y tecnificación del sector agrícola.

En este contexto, cabe destacar que el sector empresarial tiene una ardua tarea por delante. Y es que el Pacto Global desarrolló en julio de 2007 el denominado "The CEO Water Mandate", instancia público-privada diseñada

para ayudar a las compañías en el perfeccionamiento, implementación y divulgación de las políticas de sustentabilidad del agua.

Se trata, asimismo, de una iniciativa alineada con los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), por lo que busca generar un trabajo mancomunado entre los gobiernos, agencias de la ONU, organizaciones no gubernamentales y otras partes interesadas para abordar este desafío global del agua, a través de las operaciones directas, la Cadena de Suministro y Manejo de Cuencas Hidrográficas, la acción colectiva, políticas públicas, participación comunitaria y la transparencia.

Visto como una alianza multisectorial, el Mandato del Agua llama a las empresas a canalizar los riesgos operacionales que podrían afectar el "core" de su negocio, por lo que busca que las organizaciones evalúen, en primera instancia, cómo se utiliza el agua en el proceso productivo, además de entender cómo las prácticas de la compañía afectan a las comunidades, los ecosistemas y las cuencas hidrográficas.

¿Proyectos concretos? Sí, los hay. El Mandato del Agua ha apostado por la "Divulgación de las Directrices de Agua", la "Guía de Práctica Empresarial Alineada con el Derecho Humano al Agua", entre otros planes de acción colectiva, los que serán discutidos en la próxima cumbre de Río+20 sobre el Desarrollo Sostenible.

El problema hídrico continúa secando los más diversos rincones del mundo, y representa uno de los mayores desafíos para la Sustentabilidad del siglo XXI. La reacción, entonces, debe ser inmediata, puesto que diversas regiones del planeta se vuelven a ver golpeadas por sequías cada vez más duras.